



GRAN MENDOZA

En Maipú

Museo nacional de la Vendimia

La comuna creará la entidad en las que fueran las residencias de Juan Giol y Bautista Gargantini. Objetivos del emprendimiento.



Maipú

Auspicioso ha sido el hecho de haberse rescatado uno de los principales exponentes de la industria madre mendocina, como son los chalets de Giol, con el propósito de ser instalado el Museo Nacional de la Vendimia, ubicados en calles Ozamis, 20 de Junio, Herrero y Suárez en una superficie cercana a las dos hectáreas. Uno fue construido bajo la influencia francesa clásica mientras que el otro se asocia con el "art nouveau". Los interiores de cada uno de ellos, responden a la misma visión artística, detalle que ha sido contemplado también en los jardines.

La construcción de ambas casas fue encargada por Juan Giol, italiano y Bautista Gargantini, suizo, que llegaron a la Argentina en 1897 y se instalaron en Mendoza.

El historiador Salvador Carlos Laría, recuerda que "fueron contratistas, pero rápidamente adquirieron otras viñas y prosperaron". Se asentaron en 1889 y fundaron la firma La colina de oro.

Durante un tiempo, la casa de Gargantini fue la residencia del gobernador de Mendoza, Ernesto Delstchi y con posterioridad fue visitada y habitada por distintas personalidades.

Luego de un minucioso trabajo de reacondicionamiento a fin de preservar su originalidad, fueron rehabilitados los chalets y recientemente han sido utilizados con motivo de los festejos vendimiales de Maipú 1994.

Allí se realizó la bendición de los frutos y se presentaron diversos números artísticos y contó con la presencia de destacadas figuras locales, provinciales y nacionales.

Cabe mencionar que la tarea de reacondicionamiento de los chalets que han dado cabida al museo fue desahogada por la municipalidad de

Maipú, que le fuera encomendada con el propósito de rescatar y poner en valor no sólo el aspecto arquitectónico-paisajístico del conjunto, sino también todo lo que concierne al origen y desarrollo de la vitivinicultura, tan ligada al sentimiento de los mendocinos.

Fue así que la comuna se hizo cargo de tal emprendimiento, mediante la ley 6085/93 sancionada por la Legislatura de Mendoza, donde ha quedado concretada la transferencia de los chalets de la ex empresa Giol, mediante un convenio de comodato con el municipio. En este contexto, el Museo Nacional de la Vendimia, casa de Giol, será el lugar apropiado para exponer la historia de la vitivinicultura de Mendoza, a través de un mensaje global y coherente que integre el ámbito físico con los testimonios culturales que integran su acervo museológico.

Además, representará acabadamente la interacción plena del hombre con el medio y será el espacio donde la particular identidad de la cultura mendocina se proyecte y trascienda hacia dentro y fuera.

Para el logro de estos objetivos, el museo se constituirá en un centro de irradiación cultural, educativo y turístico mediante los esfuerzos de los sectores público y privado.

La propuesta de un museo dinámico, abierto y participativo será el eje convocante para la integración de las instituciones relacionadas con el quehacer vitivinícola y de la comunidad en general.

El museo Nacional de la Vendimia está a cargo de la licenciada Mabel Ruiz, representante de la comuna que preside Francisco Alberto García, quien ha señalado que es deseo que "todo visitante pueda tener en este museo, la posibilidad de conocer en mayor profundidad, toda la tarea relacionada con la actividad del vino".



FOTOS LOS ANDES

Una de las viviendas que será convertida en museo (izq.). El interior de una vivienda de Giol, donde se ha recuperado el mobiliario original (arriba der.). Las características edilicias han sido respetadas en su totalidad. "Se podrá conocer toda la tarea relacionada con el vino", dijo el intendente García.